

En nuestra Administración Se admiten anuncios y suscripciones

37, San Marcos, 37

ANUNCIOS OFICIALES

Convocatoria
Para el 20 del corriente, á las cinco de la tarde, en el domicilio social, á los señores de la Compañía del Tranvía de Madrid y las canteras.
Para el 5 del próximo Junio, á las once de la mañana, en el domicilio social, á los señores de la Sociedad Anónima del contador de energía eléctrica "Valmoro B. y Ds."

Para el 14 del próximo mes de Junio, á las doce de la mañana, en las Casas Consistoriales de Barcelona, de construcción de un mercado en la Plaza de la Revolución.

ESTERAS Y PERSIANAS
Sólo esta casa vende persianas de 1.ª y 1.75 pta. metro cuadrado, estera fina, á 25 centimos vara; esteras para sofá, á 15 cént.

SE VENDEN
4 mesas de billar. Se compran toda clase de mobiliario. Se vende en la calle de San Marcos, 12.

ELECTRICIDAD

PONÓGRAFOS Y GRANÓFONOS
Arcos voltaicos desde 85 pesetas. Lámparas incandescentes "Holandesas". Ventiladores eléctricos Edison. Ponógrafos y diafonos Bettini. Cilindros y discos baratinos. Máquinas de escribir. Material especial para iluminaciones. Lámparas de fantasía á 0.75. Se hacen instalaciones de luz y timbres.

UREÑA
Barquillo, 14 y Saucó, 1.—Madrid

JOSE DE BURGOS CAÑIZARES
ALMERÍA

Instalación de cables aéreos para el transporte de minerales, bajo las condiciones de pago de una prima ó canon por tonelada transportada durante un tiempo determinado, quedando al finalizar el contrato el cable y todos sus aparatos de exclusiva propiedad de la Sociedad Minera.

TRANSPARENTES

Fábrica y almacén, precios baratinos en pañales, flores, iniciales, modernistas; desde 2 pesetas, varillas de visillos, huacales, plumeros, esencias, cañoneras, cerraduras, lámparas, baterías, cocina, ferri. Corred. Baja 10, frente á Lara.

DINERO
Todo su valor por billetes y papeletas del Monte hasta el 100 por 100.

ESTA CASA ES LA QUE COBRA MENOS INTERESES.

6, PRINCEPE, 6

LOHSE'S

AGUA DE COLONIA

LILAS

Incomparable Agua de Colonia, preparada por

GUSTAVO LOHSE

Perfumista de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. el Emperatriz y Reina y de S. M. el Emperador de Rusia.

46, JAGER STRASSE

BERLIN

De venta en Madrid en las principales perfumerías.

HOMBRES, ¡NO OS DEJÉIS VENCER!



¿Cómo sufren los hombres por falta de un remedio sencillo? En verdad que no viven; sólo existen; en el semblante de miles se puede leer la historia de una vida desgastada y esperanzas perdidas; las alegrías y placeres son desconocidos, á causa de la enfermedad que socava su vitalidad. La varicela y falta de vitalidad han agotado las fuerzas eléctricas de la Naturaleza, dejando á estos hombres naufragos sobre las costas de la vida. Muchos han buscado en drogas y específicos remedios para el alivio de sus sufrimientos mentales y físicos. Tal vez con esto queden solazados por algunos días ó semanas, hasta que los efectos de las drogas vayan desapareciendo como los de una intoxicación alcohólica, y luego decaen más en vitalidad, sin esperanza, sin confianza en sí mismos ni en sus semejantes, decidiendo abandonar todo esfuerzo para recuperar su vigor, pensando que para ellos no hay remedio.

Hombres! No os dejéis vencer!

Para vosotros hay remedio en el

VIGORIZADOR ELÉCTRICO

del Dr. McLaughlin

Leed lo que dice el público acerca de mi Aparato

Debilidad.—Falta de apetito.—Dispepsia.—Estreñimiento.

Desarreglos de la vejiga.

Lusnia 14 de Febrero de 1903.

Sr. Dr. McLaughlin.—Madrid.

Muy señor mío: Transcurrido un mes que llevo el Aparato eléctrico, y para dar á usted cuenta de los resultados, le diré que me he mejorado de carnes y color, siendo satisfactorio mi estado general. Tengo buen apetito, vientre corriente y orina normal sin ácido y sin sedimentos.

Se despidió de usted muy afectuoso s. s. q. s. m. b., Tomás Martínez.

Sr. Dr. McLaughlin

Muy señor mío: Tengo el gusto de acusar recepción de su distinguida carta, participándole al mismo tiempo que sigo encontrándome bien con el uso de su "Vigorizador eléctrico", cosa muy apreciada por mí, que tanto tiempo no descansaba con tranquilidad. Dentro de unos días tendré el gusto de ir á ver á usted.

Queda de usted afectuoso s. s. q. s. m. b., Ramón Martínez.—San Juan, 63, 3.º

Madrid 11 de Marzo de 1903.

Sr. Dr. McLaughlin.—Madrid.

Muy señor mío: Con su "Vigorizador", en dos meses me halló curado de la debilidad, así como también de la vejiga, que antes me tenían desesperado y no me alcanzaban ya mis recursos para tantos gastos. Por tanto mi agradecimiento hacia usted no tiene límites.

Si seguro servidor q. s. m. b., Manuel Hernández.—Maldonado, 7.

No importa la clase de vuestra enfermedad, tiene curación en el remedio de la Naturaleza misma, la Electricidad. Las curaciones más maravillosas del mundo han sido efectuadas con mi Aparato, que está reconocido hoy como el agente curativo más grande que conoce el género humano. El "VIGORIZADOR ELÉCTRICO" del Dr. McLaughlin cura toda forma de debilidad, restaura el fuego y vigor de la juventud. Cura todas las formas de padecimiento nervioso, los de los riñones y vejiga, reuma, ciática, lumbago, varicela y muchos otros padecimientos en que todo sistema de tratamiento fracasa.

El "VIGORIZADOR ELÉCTRICO" del Dr. McLaughlin es, indiscutiblemente, el mejor que existe hoy sobre la Tierra.

La Casa del Dr. McLaughlin es la más grande del mundo para el tratamiento de las enfermedades por la Electricidad, teniendo Sucursales en muchas ciudades de los ESTADOS UNIDOS, Canadá, Cuba, México, Inglaterra, Australia y América del Sur.—Establecimiento permanente en Madrid.

Folleto y consultas gratis

Invitamos al respetable público para que nos honre con sus consultas; visitándonos obtendrán los pacientes (gratuitamente) el consejo facultativo, así como el Folleto, esmeradamente impreso, en donde podrán enterarse de todo lo concerniente á sus padecimientos. Los que residan fuera de Madrid pueden obtener iguales beneficios pidiéndolos por carta.

HORAS: 9 m. á 8 n. Domingos, 10 m. á 11.

Dr. M. A. McLAUGHLIN Calle de Sevilla, 12 y 14, ent.º

MADRID

VINOS DE MALAGA

Se garantiza su legitimidad.—Propio para enfermos

Representante en Madrid:

San Lorenzo, 4, pral.

Bodega del Carmen

MADRID—39, Calle de la Libertad, 39—MADRID

DEPÓSITO DE LA EXQUISITA SIDRA CHAMPAGNE

ASTURIAS RON, COGNAC Y CHAMPAGNE

de Villavieja (Asturias) de Roger Arcin Fils et C.ª

Caja de 12 botellas, 15 pta.—Botella, 1,50

LE BOUSCAT-BORDEAUX

COMISIONES Y REPRESENTACIONES COMERCIALES

EN PORTUGAL

Admiten con referencias del Consulado de España en el Journal de Noticias.—R. A.—Oporto.

ASEGURAOS LA VIDA EN

LA ESTRELLA

Sociedad Anónima de seguros puramente española

La póliza vida de La Estrella es una de las más liberales.

El ducado y suicidio se garantizan.

El riesgo de guerra se garantiza sin sobrepaga.

Los asegurados de La Estrella pueden ejercer cualquier profesión, viajar y residir en cualquier parte del mundo desde el comienzo de la póliza, sin sobrepaga.

Pago inmediato en caso de accidente.

La Estrella se ocupa también del seguro en caso de incendio.

SEGUROS MARÍTIMOS

37, Leganitos, 37

A LAS NOVIAS

que hayan de preparar sus futuras habitaciones, invitamos para que pasen á visitar la notabilísima Exposición de muebles y de toda suerte de objetos

decorativos que tantos elogios está mereciendo del público en general.

PRECIO FIJO.—BARATURA INCOMPARABLE

Leganitos, 37

Teléfono 3.142

SEGUNDO ANIVERSARIO

EL SEÑOR

D. FELIPE BENICIO NAVARRO Y REIG

Falleció el día 16 de Mayo de 1901

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 16 del corriente en la Iglesia parroquial de la Concepción (barrio de Salamanca), Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón (Caudillo Coello), Beato Orosco, y el 17 y 18 en la Iglesia parroquial del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

Su viuda, doña María del Pilar Ruigómez y demás familia,

RUEGAN á sus amigos que lo encomienden á Dios.

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y de Sigüen han concedido cuarenta días de indulgencia á sus respectivos diócesanos por cada misa que oyeren, sagrada comunión que aplicaren, parte de rosario que rezaren ó por cualquier otro acto de piedad, caridad ó devoción que practicaren en sufragio del alma de dicho señor, y si el santo rosario se rezare en unión de alguna persona de la familia del finado, concedo el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá cuarenta días más por cada uno de los misterios.

NUESTRA NOVELA DIARIA (90)

El secreto de Chalusse

por GABRIEL

rosimil entre la estanquera de la Villette y la millonaria baronesa de la calle de la Villette.

Si la imaginación de Chopin trocaba, sus piernas no le iban en zaga.

Subió toda la interminable calle de Lafayette, desembocó en el faubourg de Saint Martin, travesó el boulevard exterior, y por fin llegó á la calle de Flandes.

—¡Ya estoy—dijo—y he venido mucho antes que en un ómnibus!

El muelle del Sena, á donde iba, es una calle ancha que se prolonga entre la calle de Flandes y el canal del Ourcq.

Por la izquierda se halla adornada de baracas, casuchas medio deshechas, solares é inmensos depósitos de carbón.

Por la derecha, por la parte del canal, sólo hay algunas casuchas de barro y yeso, sucias, casi ennegrecidas por el humo.

Durante el día no hay un barrio más bullicioso ni de más animación que ese muelle, donde se reconstruye todo el movimiento del puerto de la Villette.

Nada tan lóbrego como él por la noche, cuando se cierran los depósitos y los solares donde tallan piedras de construcción; cuando el tibio resplandor de los escasos faroles hace resaltar más lo horrible de las tinieblas, y cuando sólo turba el silencio el ruido del agua azotada por la pala de algún marinero que achica su barco.

—Con seguridad—decía para sí Chopin—el vizconde se ha equivocado. Por aquí no debe haber ningún estanco.

Sin embargo, sí lo había. Pasada la calle de Foissons percibió á lo lejos y casi perdido entre la bruma el resplandor rojizo del farol que tienen como distintivo los estancos.

Próximo ya al término de su viaje, acortó Chopin el paso, y al llegar, tomó todo género de precauciones para acercarse á la puerta de la tienda. Una voz hecha esto, púsose á mirar por los cristales.

Le convenía ver antes de presentarse y estudiar desde fuera el interior, para acomodarse á su entrada en el mismo.

Nada en verdad le impedía examinar detenidamente y á su gusto.

La noche era oscura y el muelle estaba desierto. No se oía ni el más ligero ruido.

La niebla espesa y mal oliente, ahogaba los alegres rumores de la barrera vecina.

Era aquello siniestro hasta el punto de hacer estremecer á Chopin, verdadero golfo parisien, que de nada se asustaba y que en los rincones más extraviados de su pueblo se creía tan en casa, como el más comodón ronista en las diferentes habitaciones de su casa.

—Seguramente—pensaba—la legítima esposa de ese canal de Corath no tiene 100.000 libras de renta, cuando se determina á vivir en estos barrios.

En efecto, nada más horrible que la casa aquella donde se hallaba establecido el estanco.

Era una especie de barracon de un solo piso, construido, según la expresión popular, con barro y salita, todo resquebrajado y en ruinas, apuntalado en dos sitios y con toda la fachada cubierta de tablas viejas, procedentes de barcos, clavadas allí para disimular el famoso número de lagartijas que por ella se pasaban.

—No me creáis yo muy seguro aquí dentro—se dijo Chopin—sobre todo, los días de viento!

La tienda era bastante espaciosa, pero repugnaba por la suciedad. Se veía allí la miseria por todas partes. A lo largo de las paredes, el yeso se caía y la humedad corría por ellas, fundiéndose en lágrimas verdosas.

Los ladrillos estaban ocultos por una especie de capa espesa y desigual, mezcla de ba-

rró y carbón, pegajosa y que es el mismo piso que hay á todo lo largo del muelle.

Todo el mobiliario había sido comprado de ocasión á un contratista de derribos.

Había un mostrador, sobre el cual estaban cuatro grandes vasos de arcilla y dos balanzas, dos armarios de distintas formas conteniendo las pipas y el papel de fumar, algunas copas y muchas botellas con etiquetas multicolores, cinco ó seis cajas de cigarrillos puros y algunos paquetes de tabaco, que se veía estaba tan húmedo como una esponja al sacarla del agua.

Comparando aquel miserable y lóbrego ambiente con el voluptuoso nido del vizconde de Corath, Chopin sintió que el corazón se le oprimía y que la cólera le hervía en las venas.

—Solamente por esto—decía rechinando los dientes—debían fusilar á ese canal sin vergüenza! ¡Dejar morir de hambre á su mujer!

Era, en efecto, la mujer de Corath la que tenía el estanco.

Chopin, que ya la había visto otra vez, la reconoció en seguida, detrás del mostrador, no obstante haber cambiado mucho y estar casi totalmente desconocida.

—¡Es ella—decía—es la señorita Flavie!

La llamaba por el nombre que usaba cuando era soltera.—Pobre mujer!

—Pobre mujer! en efecto. Se veía que era todavía joven; pero las penas, los sufrimientos, las privaciones, los días pasados en buscar la miserable subsistencia y las noches pasadas en claro, sumida en el llanto, la habían envilecido, ajado y casi destruido por completo.

La tenue claridad de una lámpara de gasolina que pendía del techo, al darla de lleno en el rostro, acentuaba más su palidez, proyectando sombras negras bajo sus cejas y haciendo resaltar como si fueran los de un esqueleto los huesos de sus sienes y de sus mandíbulas.

Sólo conservaba de su hermosura, que había sido espléndida, sus magníficos ojos, que parecían enmarcados como si hiciera mucho tiempo que no los había tocado el peine, y sus grandes ojos negros, desmesuradamente grandes, que brillaban con un fulgor fosfo-

rescente, fulgor de la fiebre que va minando sordamente, abrasa y mata.

Por lo demás, todo revelaba en ella un cúmulo de reveses no sufridos dignamente.

Veíase que si en otro tiempo, al principio de su desgracia, había luchado, ahora ya no luchaba.

Su traje, un vestido de seda todo destuido, y su cofia grisante, revelaban la inercia más grande, el abandono más completo de sí, la indiferencia que sigue á las grandes catástrofes, de las cuales no espera uno levantarse.

—¡Lo que somos!—pensó Chopin filosóficamente.—¡Una joven educada como una reina y con una voluntad enteramente virgen! ¡Ah, si la hubieran dicho lo que había de sucederle, y que en esta vida hay tantas alternativas, se hubiera echado á reír!

Me parece estaría viendo todavía cuando iba en su coche guiando ella misma sus jaquitas torcidas ¡ja, ja! ¡Todo la importaba un pito! ¡Por fin era para ella un gran almacén donde no tenía más que escoger! ¡Y se lo gustaba. Decía ella: «Yo quiero esto, y se lo daban. «Yo quiero lo otro, y se lo daban también. Pero de pronto, se presenta un guapo mozo, la hace la corte, la pide en matrimonio y papá, que no sabe negarle nada, consiente en que se casen... ¡Y ahora qué?... ¡Diez céntimos de tabaco, y péselo usted bien!... ¡Lo que es el mundo!

Lo que le tenía detenido allí mirando por los cristales es que veía perfectamente que la joven hablaba con una persona que se hallaba en la habitación contigua, cuya puerta se hallaba abierta por completo, frente por frente del mostrador.

Chopin hubiera dado cualquier cosa por ver á esa persona, pero no pudo conseguirlo.

Se disponía ya á entrar cuando vio que la joven se levantaba del asiento pronunciando algunas palabras con aire amenazador.

Sus miradas, en vez de dirigirse á la segunda habitación, se dirigían hacia uno de los rincones de la tienda.

—Allí debe haber alguien—pensó Chopin.

Cambió de sitio, se levantó sobre la punta de los pies, y en efecto, distinguió un niño de unos cuatro años, raquítico, vestido de harapos, que se entretenía en jugar con los restos de un caballo de cartón.

Al verle dió un salto.

—¡Hay un niño!—se dijo.—¿Es decir que no tan sólo el canal ha abandonado á su mujer, sino que también ha soldado al cachorro? Tomaremos nota de esto, y ya ajustaremos cuentas. ¡Cómo me las vas á pagar todas juntas, vizconde!

Después de pronunciar esta amenaza entró resuelto.

—¿Qué desea usted?—le preguntó la estanquera.

—Nada, señora, la traigo á usted una carta.

—¿Debe usted venir equivocado?

—Perdone usted, ¿no es usted la señora Paul?

—Entonces es para usted.

Y diciendo esto, la tendió la carta que le había confiado Florentino.

La joven, no sin grandes vacilaciones, alargó la mano, mirando de arriba abajo al que la llevaba, cuando, por fin, al reconocer la letra, dijo lanzando un grito:

—¡Dios mío!

En seguida, y volviéndose hacia la puerta abierta detrás de ella, añadió:

—Señor Mouchon, señor Mouchon! ¡Es de él, de mi marido, es de Paul!... ¡Venga usted, venga usted!

Un hombre como de unos cincuenta años, barrigudo, calvo completamente, de frente deprimida y con fisonomía en que á la par se revelaba la estupidez y la malicia, se presentó en la puerta, llevando la gorra en la mano.

—¡Ya lo ve usted, querida niña!... ¿Qué le decía yo á usted?—dijo con voz aflautada.—¡Todo llega para quien sabe esperar!

Había roto ella el sobre y leído la carta de un tirón, cuando de pronto exclamó alegremente:

—¡Consiente! Tiene miedo y me pide únicamente que espere un poco. ¡Tenga, lea usted!

Pero el Sr. Mouchon no podía leer sin sus gafas y perdió más de dos minutos en explorar todos sus bolsillos.

Después, cuando las hubo encontrado, eran débiles la luz, que necesitó otros tres minutos para descifrar la carta.

Durante este tiempo, Chopin le observaba

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Talleres de Madrid (Glorieta del Puente Toledo)

Construcción de armaduras, columnas, vigas armadas, puentes, grúas, depósitos de chapas y trabajos similares.—Función de toda clase de piezas.—Ajuste y reparación de maquinaria. Depósito de Metal Duro.—Estudios, proyectos y consultas.—La correspondencia y pedidos al Sr. Administrador de los Talleres.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Olózaga, 1, Madrid

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal

38 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la VIDA Seguros contra INCENDIOS

PARA VERANEAR Colonia Mira Sierra en Villalba, á 40 kilómetros de Madrid. Se alquilan ó venden hoteles lujosamente amueblados, grandes jardines y Parque. R. "Los Tirolenses", Romanones, 7 y 9.

LA CONFIANZA

TAPIERIA Y EBANISTERIA

El primero, más surtido y M. S. BARATO

ALMACEN DE MUEBLES

LUNA, 11

Con grandes facilidades para el pago EXPORTACION A PROVINCIAS

PROFESORA

de labores y bordados en oro, seda y blanco. Especialidad en todas clases de encajes y Valenciennes. Se admiten encargos. Estrella, 9.

JOVEN

se ofrece para oficina particular, tres horas por la tarde ó noche. L. Correas, sécula 704

ANUNCIOS

ALCALA, 6 y 8, ENTRESEUO